

# La subversión discursiva en el trabajo de extensión. Disputándole sentidos al neoliberalismo

. Autores: Carlos Juan Romay, Ariel Sales.  
Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.

Palabras clave: Extensión – subversión discursiva – transformación – recursos audiovisuales – comunidad.  
Keywords: Extension - discursive subversion - transformation - audiovisual resources - community

Para citación de este artículo: Romay, C. y Sales, A. (2020). La subversión discursiva en el trabajo de extensión. Disputándole sentidos al neoliberalismo. En Revista Masquedós N° 5, Año 5. Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina.

Recepción: 26/06/2019      Aceptación final: 16/12/2019

---

## Resumen

El escrito reconstruye la creación y los fundamentos de un periódico audiovisual dentro del espacio de extensión universitaria y su inserción en los medios de comunicación, estableciendo una disputa de sentidos al neoliberalismo que se establecía en la región. Habilita el espacio para multiplicar las voces que se invisibilizan desde los discursos masivos mediáticos intentando dar a conocer sus experiencias, buscando garantizar la plena ejecución de sus derechos. Así se rescata a la Universidad en su función de agente social comprometido con los problemas del mundo contemporáneo.

El espacio mediático es lugar de disputa y lo audiovisual es una herramienta potente de transformación de las grupalidades que la utilizan. Se remarca la importancia de

subvertir el mecanismo de construcción discursiva trayendo la voz de los nadies al campo de lo popular (Galeano, E; 1989). La comunicación comunitaria se diferencia de la llamada “comunicación de masas” porque rescata los valores de las propias comunidades e identifica sus particularidades. Para esto, se plantea la necesidad de la deconstrucción del sentido común, construyendo saberes como respuesta a la dominación. Lejos de una posición neutral y aséptica, pensamos al extensionista como un agente social involucrado con la lucha de las minorías que sufren desigualdades, aportando en la tarea de romper los mecanismos de dominación en búsqueda de la liberación de las poblaciones oprimidas. “El único modo de enfrentar la globalización neoliberal es contraponerle la globalización contra hegemónica”, (De Sousa Santos, 2015) y la correspondiente articulación de saberes como propiciadora de la aparición de nuevos saberes.

## **Abstract.**

This article reconstructs the creation and the fundamentals of an audiovisual newspaper within the university extension space and its insertion in the media, establishing a dispute of senses to the neo-liberalism that was established in the region. The newspaper aims at multiplying the voices that are invisible from mass media discourses, trying to publicize their experiences, seeking to ensure the full execution of rights. This is how the University is rescued as a social agent, committed to the problems of the contemporary world.

The media is a place of dispute and the audiovisual is a powerful tool for transforming the groups that use it. The importance of subverting the mechanism of discursive construction is highlighted by bringing the voice of the “nobodies” to the field of the popular (Galeano, E; 1989). Community communication differs from the so-called “mass communication” because it rescues the values of the communities themselves and identifies their particularities. For this, the need for the deconstruction of common sense is raised, building knowledge in response to domination. Far from a neutral and aseptic position, we think of the extensionist as a social agent involved in the struggle of minorities suffering inequalities, contributing to the task of breaking the mechanisms of domination in search of the liberation of oppressed populations. “The only way to face neoliberal globalization is to counter globalization against the hegemonic”, (De Sousa Santos, 2015) and the corresponding articulation of knowledge as a propitiator of the emergence of new knowledge.

## **Introducción**

Los autores vienen desarrollando distintas experiencias en espacios comunitarios utilizando el lenguaje audiovisual como herramienta de acción, concientización y transformación hace cerca de diez años. Hasta el 2018 han sido compañeros en el proyecto de extensión de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, denominado “CortoCircuito”. Los destinatarios son personas de la ciudad de Mar del Plata a las que estos derechos se les ven vulnerados y tiene objetivo primordial el acompañamiento a grupos que presenten acciones concretas en torno a su reivindicación y reconocimiento. Desde principios de 2017 deciden conjuntamente con otros miembros del equipo,

comenzar a ampliar el campo de intervención, consecuencia de la demanda en aumento y la variación en la franja etárea que lo solicitaba. Se crea un espacio de presentación constante al que se denominó “CortoCircuito, periódico subversivo audiovisual”, donde no solamente se trabaja conjuntamente con los agentes sociales con los que se desarrolla la intervención, sino que se inserta dentro del campo de la masividad de los medios de comunicación las producciones realizadas por y con estos, buscando posicionarse como resistencia y tratando de construirse en un espacio de referencia para la acción de la minorías, la diversidad y la multiculturalidad, buscando generar cuestionamientos, reflexión y crítica para el grupo de espectadores. Es mediatizando esta experiencia y desde el análisis de sus fundamentos y efectos, desde donde se desarrollarán las siguientes líneas de reflexión, trabajo y vuelta a la reflexión.

El texto presenta una primera parte donde se contextualiza la realidad sociohistórica desde donde se diagraman y ejecutan estratégicamente las intervenciones sociocomunitarias, seguida de una consideración de autores que trabajan lo mediático y el sentido de la imagen, generando una articulación entre los mismos, buscando generar un diálogo con la realidad que les invita a dar respuesta, finalizando con una serie de reflexiones sobre la necesidad de la Extensión Universitaria de establecerse como un agente facilitador de construcción de sentidos con la comunidad, que permitan interpelar el discurso dominante, que en nuestras latitudes quedan reservados para el poderío financiero y mediático/digital.

La metodología elegida para la generación del trabajo es de tipo cualitativa, buscando sistematizar la práctica a través de la evaluación y reconstrucción participativa de sus razones y efectos transmitiendo las potencialidades del trabajo comunitario, y la consolidación de los lazos a través de la generación de trabajos colaborativo con representatividad social. Para la sistematización se contó con las producciones audiovisuales comunitarias, así como entrevistas a agentes claves, y la evaluación de la recepción, respuesta y multiplicación de los espectadores/agentes en los distintos medios de reproducción y acción.

### **Estar dentro o estar fuera. ¿Fuera de qué?**

Nuestro campo y terreno de trabajo no son los mismos que habitamos hace algunos años. El tiempo pasa, los gobiernos cambian y el neoliberalismo se apodera de Nuestra América. La realidad de la institución académica ya no es la misma, sufre amenazas y desconsideraciones, rumores de arancelamiento y desvalorización de los efectos de las intervenciones en el sector popular. La política estatal, mostrándose coherente con las estrategias de gobierno presente, no se encuentra enfocada en el desarrollo y reconocimiento de los grupos y las comunidades vulnerables, sino en el crecimiento de la economía y la apertura al mercado internacional a través del desarrollo del denominado “campo” y las grandes industrias. La vertiginosidad de la información, la naturalización de la violencia institucional y la primacía del éxito individual vehiculizados por la instalación en el discurso hegemónico de conceptos como el de “meritocracia” (falacia que nos quiere hacer creer que las opciones y oportunidades están repartidas de forma homogénea para todos), se presentan como el marco donde se desarrolló la experiencia vital de nuestra población. En este terreno la extensión universitaria debe verse, pensar y actuar en su intención de dar respuesta

desde un amplio compromiso social y reconocimiento de las necesidades de la población intentando problematizar las potenciales diferencias entre éstas y las demandas institucionales. La realidad socioeconómica de nuestro continente nos muestra y representa de modo permanente las desigualdades e injusticias que se presentan sobre algunos grupos que se encuentran fuera del escenario del consumo y la productividad capitalista, dejando de ser funcionales para el desarrollo del mercado y siendo arrojados al terreno de la exclusión y la estigmatización.

Nierenberg y otras (2003) expresan cómo dentro de una planificación tradicional de intervención se establece desde un orden de construcción y concatenación decreciente, de continuidad lógica, un camino desde una política de Estado que permite la construcción de un plan estratégico, desde donde se organizan programas para la ejecución de proyectos, siendo este último, el punto de mayor operatividad de todo el proceso. Nos preguntamos de qué manera se hace posible, dentro de una institución pública como las universidades nacionales, la confección de diagramas de acción que den cuenta, visibilicen y actúen sobre las necesidades y demandas de las poblaciones marginales y atentadas desde las intervenciones del Estado. Cómo se vuelve posible, desde la lectura de la dialéctica entre los gobiernos y la sociedad, la reivindicación de las luchas y visiones que el pueblo sostiene y puedan construir desde las bases de las acciones concretas, las líneas para el armado de políticas, pero desde una lógica inversa, desde la construcción popular. Concretar y desarrollar a la institución académica como agente transformador estratégico en la generación de una sociedad que garantice derechos, diferenciándose de una maquinaria prestadora de servicios. Teniendo presente que las políticas neoliberales tienden a destruir los proyectos nacionales como modo de organización popular que atente contra sus intereses, y considerando que las universidades muchas veces fueron parte en la construcción de estos proyectos, se comprende que sean foco de ataque. Una manera clara de quitarles protagonismo a las universidades, siendo la extensión la función que más lo sufre, es el desfinanciamiento de las instituciones públicas y la pauperización de las condiciones laborales. Otra, menos clara pero más perversa, es atentar contra su reconocimiento social y quitarles capacidad de acción, buscando resignificar la opinión pública, a través de la opinión publicada. Su fortaleza radica en intervenir sobre una sociedad que está adormecida bajo el influjo de los medios de comunicación, que imponen su palabra siendo socios de los proyectos neoliberales que le ceden y garantizan poder. Es así como se cuestionan, recortan y desaparecen diferentes proyectos desde la Universidad hacia las comunidades por considerarlos poco útiles “según la demanda del mercado”, abstracción que nadie entiende de qué se trata pero que se ha convertido en una especie de verdad casi indiscutible.

En este contexto, las llamadas “minorías” no tienen lugar. Peor aún, lo que sí tiene lugar es una “mayoría” construida por los medios de comunicación que pareciera pensar en forma mítica y universal. La construcción de slógans de fuerte contenido emocional, y diseminados hasta el cansancio por los medios de comunicación, constituye una poderosa herramienta para lograr la “voz de la gente”.

## Subjetividades mediatizadas

El camino a la hora de diagramar nuestras intervenciones no solo nos acerca a la necesidad de diagnosticar nuestro espacio de trabajo, sino también sobre con quiénes trabajamos en él y de qué forma se ponen en juego estas dos variables. Ignacio Lewkowicz decía por el año 2002 que nos encontrábamos en un mundo donde todo es veloz, todo es inestable, donde ya no se encontraban instituidos en los cuales referenciarse. “Venimos viendo que el nuestro ya es otro suelo, el suelo de la destitución y la fluidez. Y si algo hacen los flujos de información, es disolverlo todo” (Idem) Debemos pensar en la saturación, en el exceso, en aquello que se denomina la hegemonía de la información, en tiempos donde ya no se sufre por sujeción, o encierro, sino que se sufre por dispersión. Como dice Cristina Corea en el año 2002, “en condiciones de fluidez nada deja marca, todo se siente pero no hay capacidad de intelección” La información traspasa, todo suena, todo estimula, pero nada queda, todo es liviano, todo es instantáneo. “No anuda, no conecta, que no traza, que no deja huella” (Idem). Si no deja huella, no puede haber palabra, acción ni espacio para trabajar por y con las comunidades en busca de su autonomía que sea efectivo, porque ese trabajo no tendría sentido. Tendría un significado (la exclusión del campo social de determinados grupos minoritarios), pero no un sentido (la utilidad de ciertas acciones dentro de un contexto histórico social económico).

## El poder mediático

No tenemos que olvidar que “la masa” es la forma preferida de conformación social del neoliberalismo. No llega a ser una organización porque cuando hablamos de comunicación de masas, hablamos de un tipo de comunicación que fue diseñada pensando en los medios de comunicación con la función de manipular y controlar a la sociedad. Hay un emisor único y un receptor masivo (y pasivo), anónimo y al que se lo trata como si fuera homogéneo. Aquí, información y entretenimiento se confunden en porcentajes variables, pero casi siempre al servicio de la desinformación y con una mirada equivocada sobre “lo popular”, como si fuera sinónimo de baja calidad y poca profundidad en el mensaje. No es casualidad que Joseph Goebbels, ministro de educación popular y propaganda nazi, escribiera sus famosos once principios de comunicación, y en uno de ellos, el principio de vulgaridad, sostuviera que “toda propaganda debe ser popular, adaptando su nivel al menos inteligente de los individuos a los que va dirigida. Cuanto más grande sea la masa a convencer, más pequeño ha de ser el esfuerzo mental a realizar. La capacidad receptiva de las masas es limitada y su comprensión escasa; además, tienen gran facilidad para olvidar”. Además, ¿qué es una masa? Algo sin forma definida que puede ser moldeado a voluntad por un tercero externo a ella que se presenta como el líder que sabe qué hacer con ella. La lógica de los medios de comunicación es el horno donde se cuece esa masa. Ayuda a uniformar. A imponer un tipo de (a)moralidad. A dar entidad de verdad a la mentira. Los medios se asocian material y/o simbólicamente al poder para así ocupar el lugar del ideal del yo y formar una masa de personas que, mientras creen que piensan, en realidad son pensadas por otro que las domina utilizando el bombardeo de imágenes y discursos que conforman subjetividades esclavas, sin argumentos ni reflexión crítica, pero dispuestos a defender cualquier cosa porque “salió en la televisión”. Los medios pasaron de reflejar la

realidad, a recortarla y luego directamente a construirla según sus intereses. No es muy exagerado decir que si la casa de mi vecino se está incendiando, saldré corriendo hacia el televisor para ver si es cierto y conocer los detalles. La masa es obediente y sumisa. La lógica del mercado como ente regulador de las intersubjetividades desplaza la ecuación ontológica ser para ser a tener para ser, apoyados por la ametralladora mediática que se presenta como la autoridad incuestionable.

Dentro del trabajo de Extensión, debemos procurar por un tipo de comunicación distinto: la comunicación de comunidad. Éste tipo de comunicación es el apropiado para trabajar en el territorio porque respeta la diversidad, la singularidad, las tensiones, el disenso, tiene en cuenta la historia y la coyuntura, entiende el contexto, y, por sobre todo, es un tipo de comunicación que se practica no por el otro o para el otro, sino con el otro. Es un tipo de comunicación articulada, que estimula el aprendizaje y la reflexión porque no es lineal, sino espiralada. Puede volver sobre sus pasos para releerse a sí misma y mejorar. Por supuesto, no es perfecta y requiere un esfuerzo adicional que se hace notar en el cuerpo de los extensionistas y en de las comunidades. Tiene conciencia de su dinámica y construye sobre lo que los diferentes discursos que constituyen a esa comunidad tienen en común. Para este tipo de comunicación, la relación significante-significado no es lineal ni unívoca, tampoco impuesta por un líder; por el contrario, es consensuada y discutida entre quienes participan de una comunidad dada a través de la praxis y de la reflexión sobre la praxis. Es un tipo de comunicación libertaria, en el sentido de contribuir a la construcción de sentido, de conciencia y necesidad de clase necesarios para que las personas piensen por sí mismas (sin perder de vista a la comunidad) y no sea pensado por un otro que le recorta o niega su autonomía.

## La disputa por el sentido

El espacio de la Extensión es el indicado para construir conocimiento a partir de la articulación de saberes (el popular o de sentido común) con el académico (a veces escaso de categorías para pensar la realidad). Lo subversivo de la práctica radica en que en este espacio de trabajo colaborativo, tanto los procesos comunicacionales y algunas teorías sobre el signo nos pueden servir para desentrañar, o al menos intentarlo, qué queremos decir cuando hablamos de disputa por el sentido.

Ferdinand de Saussure (1913) construye su teoría del signo que consiste en un significante y un significado. El primero es la existencia física del signo (la denominación escrita, oral, etc.), el segundo es el concepto mental asociado (necesario para comprender la realidad según el contexto histórico social en el que nos situemos) que es una convención que los miembros de una cultura utilizan para comunicarse. Entre ambos se da un proceso de significación que está determinado más por las relaciones entre un signo y otro, que por la relación del signo con la realidad “exterior”.

Roland Barthes (1982) nos habla de dos procesos de significación: el primero, la denotación y el segundo, la connotación. Estos procesos son útiles para entender la negociación entre los signos y la experiencia cultural y personal del usuario del signo que, a su vez, serán las herramientas para simbolizar y entender la realidad. Con estos dos órdenes de significación nos podemos acercar a un mejor entendimiento sobre la interacción entre realidad, signos y cultura, incluyendo al “poder”. Brevemente podemos decir que la denotación es la relación entre el significante y el significado dentro del signo, de éste con



su referente en la realidad exterior. Es lo obvio y “objetivo” de la palabra, la imagen, etc. La connotación es la interacción entre los signos, los sentimientos de los usuarios y la cultura con sus valores históricos. Es arbitraria y específica de una cultura. Aquí juega un papel primordial lo intersubjetivo. La selección de palabras es una selección de connotaciones: elegir las palabras “sinceramiento de precios” antes que elegir la palabra “inflación” es un ejemplo claro de esto. Se cambian tanto los significantes como los significados para tergiversar la realidad. De esta manera, nos encontramos que las comunidades con las cuales trabajamos están impregnadas de un cúmulo de “verdades” solamente comprobadas en las pantallas de televisión.

Podemos entonces pensar que la selección de todo tipo de significantes nunca es ingenua, no por los significantes mismos, sino porque los significados asociados tienen un contenido ético político que responden a los vientos que soplen en un determinado momento histórico y social. La verdad social es una construcción continua, no nace en los árboles. La verdad social, en democracia, es dinámica y debe ser resultado de una discusión constante entre los diferentes actores que componen el concepto ciudadanía. La verdad única e indiscutible es un gesto de autoritarismo. Comunicacionalmente, el neoliberalismo es absolutamente autoritario, es como si a cada significante le hiciera corresponder solamente un significado inmodificable incapaz de convivir con otros significados. Es un trabajo continuo que hace el poder para colonizar subjetividades y así ser pensados antes que pensantes. Es una forma de gobernar que necesita de la violencia simbólica (por lo menos, también utiliza otros métodos violentos) para imponer su punto de vista y formas de hacer las cosas, que provoca mucha angustia en grandes comunidades que son negadas sistemáticamente aunque haya pruebas de su existencia.

En comunicación, los mensajes recorren un largo camino hasta lograr un conjunto de respuestas más o menos concreta. La actitud que tomemos como integrantes de una comunidad dada antes de emitir una respuesta es el resultado de una serie de evaluaciones que el receptor (que no es pasivo, sino que tiene agencia sobre sus decisiones, que construye sus respuestas en base a su historia, expectativas de vida, su mundo afectivo, etc.) hace según sus intereses presentes y/o de clase.

En el proceso, podemos ver la aparición de una cadena de estímulos (los estímulos nunca llegan “puros”, llegan simultáneamente con otros, compitiendo entre ellos) que impactan en nuestros sentidos, que dejan paso hacia nuestra conciencia que hace un proceso de selección (a lo que le prestamos o llama nuestra atención en ese momento), que se vale de los conocimientos previos que tenemos sobre lo que sea que se nos ofrezca en ese momento evocados por la memoria, y luego podemos integrar axiológicamente el mensaje dentro de nuestro mundo de valores (de todo tipo: morales, estéticos, religiosos, académicos, de sentido común, etc.), que puede tener mayor o menor consenso dentro de la población y sirve para establecer lazos comunitarios. Es un momento crucial porque aquí se dan procesos análogos a los de significación que se dan entre significante y significado. Es el momento donde se da sentido. Luego viene la respuesta (que puede estar diferida) que “desencadenó” el estímulo.

Ahora bien, ¿qué hace el neoliberalismo con esta cadena de acciones? Simplemente, la corta. O le cambia el orden a los eslabones. Por lo tanto, interviene en la construcción de sentido manipulando significados, tergiversando saberes, convirtiendo una anécdota de bar en una verdad universal olvidando la argumentación racional y explotando al límite de lo tolerable la vía emotiva, etc.

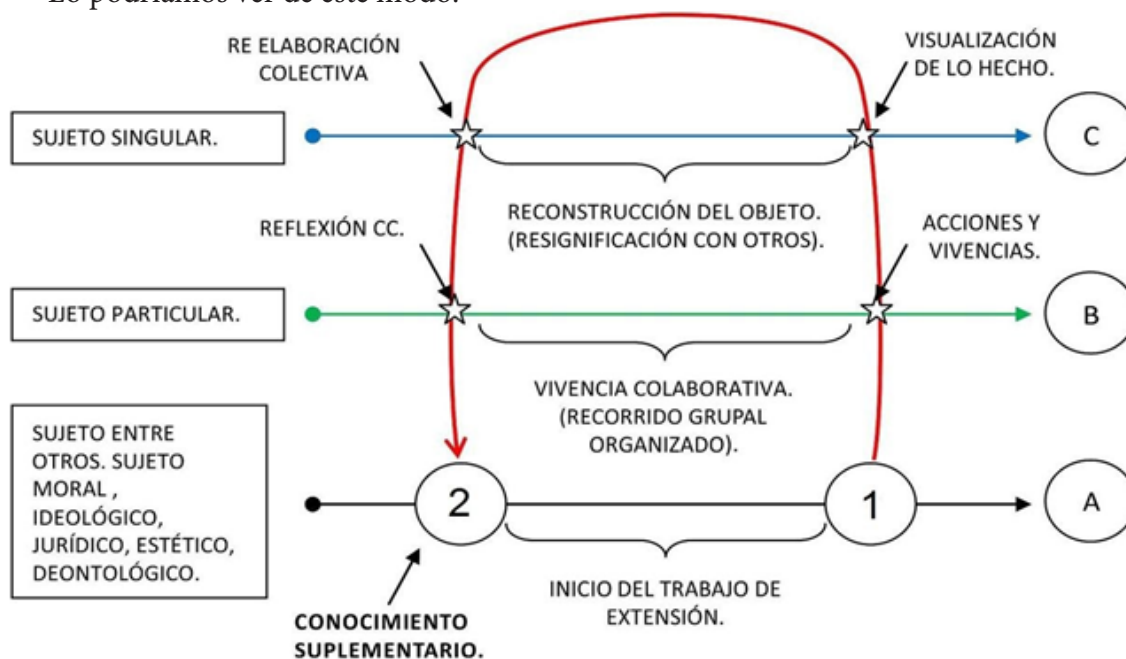
## Subversión discursiva

Es en el trabajo con el otro que se construye verdadero sentido trascendiendo el significado. Es en la praxis y en su correspondiente reflexión donde aparece la inserción crítica en la realidad de la que hablaba Freire en *Pedagogía del Oprimido* (1968).

El neoliberalismo opera sobre la conciencia de las comunidades cambiándole el sentido a la historia (los conocimientos previos) demonizando procesos que claramente fueron más democráticos, intentando cambiar la memoria colectiva sobre los procesos históricos en función de operar con ciertos significantes (palabras, hechos, personas, etc.) que solamente signifiquen lo que el poder quiere porque le conviene, ya que le funciona como marco teórico para justificar sus acciones. O sea, un pequeño cúmulo de significantes direccionados a tener los significados que ellos construyen, en muchas ocasiones negando lo obvio. Esta parte del proceso desemboca en la penetración del sentido común, con su correspondiente constelación de valores y creencias, naturalizando acciones violatorias del bienestar común. Es como si las gallinas votaran a la comadreja para presidir el gallinero.

Es estructural trabajar en procesos de lectura, resignificación y reflexión del accionar grupal. Para esto, es necesario releer nuestros propios pasos para lograr un aprendizaje suplementario que no teníamos al inicio. No importa el eje en el que trabajemos, se impone un espacio de reflexión conjunta donde se pueda resignificar lo hecho para fortalecer y socializar el aprendizaje. Es un proceso que fortalece el pasaje de la conciencia singular al sujeto social con agencia para propiciar los cambios de todos los involucrados, que incluyen realizadores y espectadores en una interrelación continua. Comenzando por un momento A (el sujeto entre otros), pasando por el momento B y C donde el sujeto particular y el singular que aun con sus fortalezas y debilidades logra apropiarse de cierta conciencia de su devenir histórico a través de un conocimiento suplementario que no se tenía al iniciar el proceso. Este conocimiento es imprescindible para romper con la lógica de la naturalización de discursos neoliberales que operan en contra del bienestar de las poblaciones populares.

Lo podríamos ver de este modo:





El análisis semiótico y comunicacional es importante porque nos ayuda a visibilizar los significados con sentido ideológico que antes no eran reconocidos, se pierden en el universo comunicacional. Por eso tienen tanto poder, porque no llaman la atención, porque el neoliberalismo les otorga el valor de lo natural, y discutir lo natural es como discutir con Dios cara a cara. Se imponen como un tipo de ideología que no puede ser discutida porque es la mejor o la única alternativa. El trabajo de extensión tiene que ver con hacer florecer otras alternativas y ponerlas a todas bajo sospecha, discutiéndolas y tensionándolas. El trabajo de extensión es de corte ideológico y político necesariamente. Es una labor de desenmascaramiento donde se pone en juego el pasado, el presente y el futuro de las comunidades. Con todo lo que eso significa.

## **Palabras finales: Una vuelta al sentido**

### **Los mecanismos de dominación actuales y el sujeto contemporáneo.**

A la hora de pensar sobre los mecanismos de opresión y de vulneración de la libertad los ciudadanos no podemos dejar de considerar las formas de acción y de ejecución del poder. Teniendo presente que allí, donde el poder es mayor, más silenciosamente actúa, la masa se queda vulnerable ante la sutileza y amabilidad de los medios masivos de comunicación y digitalización. Según Byun-Chul Han (2014), el neoliberalismo como evolución y mutación del capitalismo “no se ocupa primeramente de lo «biológico, somático, corporal». Por el contrario, descubre la psique como fuerza productiva”.

El consecuente sometimiento “voluntario” del individuo que busca su libertad a través de la participación en el mundo digital, lo deja aprisionado en las prácticas de consumo, en la sobrecarga informativa, en el vacío de sentido y la opinología anónima. El efecto es el de una época sin sostén, sin anclajes ni referentes, una era sin razón, sin capacidad crítica crítica, sin posibilidad de pensar y pensarse en una dialéctica de construcción permanente.

Durante las últimas décadas se ha manifestado una nueva dinámica en la relación público-privado, tanto en Europa como en Latinoamérica, que se evidencia en la conformación de nuevos sujetos políticos. Roig (1993) considera que siempre nos encontramos con la presencia de lo político en las manifestaciones de los lenguajes de una comunidad dada, entendiendo a lo político como “una toma de posición en relación con las diversas manifestaciones conflictivas sobre las que se organizan las relaciones humanas”. Por lo que los modos en los que actuamos, nos movemos y los espacios que habitamos dan cuenta sobre nuestra posición política y nuestro modo de responder a nuestra realidad. La profundización de los mecanismos de exclusión, la gran cantidad de población que se encuentra vulnerada en sus derechos fundamentales, el creciente aumento de la violencia social e institucional nos invitan a pensar y posicionarnos sobre el modo en que la universidad debe dar respuesta a esta realidad y con qué recursos.

## **Las minorías y clases subalternas como agentes estratégicos de transformación.**

En su epistemología de los agentes ausentes, De Sousa Santos (2009) remarca la importancia y la demanda de construir “subjetividades desestabilizadoras, subjetividades que se rebelen contra prácticas sociales conformistas, rutinarias y repetitivas y se dejen estimular por experiencias limiars, o sea, por formas de sociabilidad excéntricas o marginales”.

Nuestra población en general se encuentra gobernada por la profundización de las prácticas individualistas y aisladas, desde la pérdida del escenario común ante un entramado abstracto de vinculación que genera subjetividad colonizada por el pensamiento de otro que lo somete a sus intereses. La búsqueda de trabajar sobre los efectos desestructurantes del llamado espíritu comunitario, que atenta contra el bien común, y la pérdida de la reivindicación de mecanismos garantistas de los derechos de las poblaciones vulnerables, se halla justificada en la consecuente necesidad de seguir trabajando y pensándonos como agentes responsables con los espacios que habitamos y circulamos, comprometidos con nuestra comunidad y con el sufrimiento de las clases subalternas, con nuestra obligación de trabajar hacia la construcción de una sociedad más justa y brindarnos como un agente de transformación.

No obstante, existen movimientos sociales cuyos sujetos buscan desde la denuncia y la movilización lograr reivindicaciones o transformaciones en las políticas públicas. Existen en la actualidad grupos, individuos e instituciones que se oponen a las características opresoras del sistema neoliberal y a lo mediatizado digitalmente como su aliado estratégico. Alternativas de configuración y de armado de lazo social, donde el factor común permita la reconfiguración de la comunidad. Espacios donde el otro se presenta, se reconoce y con el que se hace desde la intención de un actuar conjunto con presencia y participación. Esos lugares (marginales, minoritarios, contrahegemónicos, alternos) son el aire en la asfixia, la salida ante el acorralamiento, la posibilidad de pensar en la construcción y la transformación social que construyen una sociedad plural, abierta y más justa. “El único modo de enfrentar la globalización neoliberal es contraponerle la globalización contrahegemónica” (De Sousa Santos, 2015)

## **La extensión universitaria como agente estratégico para la liberación de la opresión mediática.**

Es por lo dicho que la universidad y, más aun, la extensión universitaria son el espacio regio de lucha, resistencia y construcción comunitaria articulando las diferentes posturas ético-políticas tanto de las personas con las que trabajamos como las de los grupos de extensión. Para esto es necesario pensar a la comunicación como territorios de lucha, con fracciones en tensión donde el poder está en juego. Como extensionistas, abonar todo lo tendiente a fomentar los procesos de comunicación orientados hacia transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales; fortaleciendo el tejido social desmontando discursos que atenten contra la constitución de las comunidades organizadas. Recuperar valores, producir contenidos, diseñar estrategias entre todos es parte de la misión pensando siempre a las comunidades como sujetos plenos de derechos, reconociendo y abonando su capacidad para producir colectivamente redes sociales de contención y transformación

que profundicen la democracia, entendiendo la relación opresor-oprimido. Es ahí, desde el sufrimiento y la organización, desde la interpelación a la realidad y las disputas de sentidos instituidos, desde la apuesta al pensamiento, desde la presencia al acontecimiento que genera una fisura en la certeza dominante. Es ahí donde la universidad tiene que intervenir, desde los modos de la configuración de la subjetividad actual, en busca de restituir y/o acercar al individuo a la práctica reflexiva, a la apertura de lo otro para romper con la reiteración de lo igual. Es desde la intervención en el campo mediático donde podemos enriquecernos y fortalecernos para dar la batalla de sentidos al sistema colonizador y opresor que toma a los sujetos como mercancías. Es desde la extensión universitaria desde donde podemos aportar como institución y nuestra obligación a través de la posibilidad de trabajar y construir. Es dejando de ser quienes fuimos, donde podemos empezar a ser junto a otros/otras.

## Referencias bibliográficas

- Barthes Roland (1971) Elementos de semiología, Editorial Albetto Corazón.
- Barthes, Roland, (1986); Lo obvio y lo obtuso, Editorial Paidós.
- Byung-Chul Han (2014) Psicopolítica. Herder Editorial S.L, Barcelona. España.
- Boaventura de Sousa Santos (1998). Una epistemología del Sur. Editorial CLACSO/ Siglo Veintiuno. Distrito Federal, México
- Boaventura de Sousa Santos (2015). La Universidad en el Siglo XXI. Editorial Siglo Veintiuno. Distrito Federal, México
- Corea, Cristina; Lewkowicz, Ignacio. Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas. Paidós Educador.2004
- Fiske, John, (1984); Introducción al estudio de la comunicación, Editorial Norma.
- Freire, Paulo (1968) Pedagogía del Oprimido. Editorial Siglo XXI. Madrid. España
- Galeano Eduardo en El libro de los Abrazos (1989) “Los Nadies” Editorial Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina
- Nirenberg, Olga, Brawerman, Josette y Ruiz, Violeta. (2003). Programación y Evaluación de Proyectos Sociales: aportes para la racionalidad y transparencia. Colección Tramas Sociales. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Moles, Abraham; Costa, Juan; (1999). Publicidad y diseño. Editorial Infinito.
- Roig, Arturo (1993) Historia de las ideas, teoría del discurso y pensamiento latinoamericano. Editor: Universidad Santo Tomás de Aquino. Bogotá. Colombia.
- Saussure, Ferdinand de; (1980). Curso de lingüística general. Editorial Losada.